

retraen de comulgar, y destruyéndolas con los medios que te diga tu director, hazlo con la frecuencia que él permita.

JACULATORIA.

Dios con los hombres estar
Por sus delicias reputa:
¿Y quien á mí me disputa
A él con frecuencia llegar?

MISTERIOS DE NUESTRO SEÑOR JESU.

CRISTO Y SU MADRE SANTÍSIMA.

MEDITACION I.

Concepcion de Maria santísima.

PUNTO 1. **C**onsidera que habiendo determinado Dios valerse de una muger para humillar al demonio que por medio de otra cautivó al hombre haciéndole perder su amistad y gracia, puso los ojos en Maria. Pondera cuanto honra á Maria esta eleccion, pues descubre con evidencia que no hay entre las puras criaturas otra que ocupe lugar tan distinguido en el corazon de Dios. Saca de aquí suma estimacion del mérito y grandeza de Maria, y pide luz y gracia para conocerla de algun modo.

PUNTO 2. Considera que la primera seña

que dió el Señor á Maria de este abrazado amor, fué que no contragese el pecado original, sino que fuese concebida en gracia, privilegio que á ningun hijo de Adan ha concedido ni concederá jamás, segun la actual Providencia. Pondera que es tan grande este beneficio, que si hubiera el Señor dado á escoger á Maria entre ser concebida en gracia ó Madre de Dios, sin embargo de engrandecerla tanto lo segundo, hubiera escogido lo primero sin dudar un punto, y con el mayor acierto. Saca de aquí sumo aprecio de la grandeza de Maria, y dándole el parabien de favor tan extraordinario, ruegale te alcance la remision de tus delitos.

PUNTO 3. Considera que la gracia concedida al primer hombre en su creacion y de que nos privó el pecado original, consistia en una total sujecion de la carne al espíritu, y del espíritu á Dios. Pondera que si bien era tan grande esta gracia, fué tanto mayor la que se concedió á Maria en su Concepcion cuanto excede la dignidad de madre de un hombre Dios, á la de padre de hombres puros. Saca de aquí sumo aprecio de la grandeza de Maria, y ruegale interceda con su Hijo para que te conceda su gracia y amistad.

PUNTO 4. Considera que es tal la bondad de nuestro Dios, que no satisfecho con dar á los hombres todas las gracias correspondientes á la dignidad que les destinó, se las vá aumentando por grados segun ve su agradecimiento,

y el buen uso que hacen de ellas. Pondera cuanto será la grandeza de Maria por este motivo, pues sobre haber recibido una gracia correspondiente á la dignidad de Madre de Dios, es imposible que ninguna pura criatura sea tan agradecida ni use tambien de las gracias del Señor. Saca de aqui sumo aprecio de la grandeza y dignidad de Maria, y ruégale te alcance gracia para usar bien de las que has recibido y hacerte digno de recibir otras mayores.

JACULATORIA.

La eterna sabiduria

Hizo en tí para sí casa:

Sin duda no andaria escasa

En adornarte ¡oh Maria!

MEDITACION II.

Nacimiento y nombre de Maria santisima.

PUNTO 1. Considera que habiendo sido extraordinaria la Concepcion Maria santisima, así porque sus padres eran incapaces de tener hijos, como porque recibió en ella mas gracia que todos los ángeles y santos en el último instante, debió serlo tambien su nacimiento. Pondera que, como canta la Iglesia, esta particularidad consistió en que como el alva anuncia la venida del sol á disipar las tinieblas de

la noche, Maria anunció la de Jesucristo á destruir las sombras del pecado. Saca de aqui un gran regocijo por el nacimiento de Maria santisima *celebrándolo con cánticos de alegría para que interceda por tí con su Hijo Jesucristo.*

PUNTO 2. Considera que el nacimiento de Maria santisima causó gran regocijo á sus padres, no tanto porque les quitaba la infamia legal de no tener sucesion, quanto porque aquella niña habia de ser Madre del Mesias. Pondera que no solamente los padres de Maria santisima se regocijaron en su nacimiento, sino tambien los santos detenidos en el limbo porque se acercaba su libertad; los ángeles por ver nacida su reina, y aun el mismo Dios viéndola tan perfecta y agraciada. Saca de aqui los mas vivos sentimientos de alegría, y celebra este nacimiento con cánticos de alabanza, para que la niña purisima interceda por tí con su Hijo Jesucristo;

PUNTO 3. Considera que tratando de dar nombre á esta niña, sin dudar un punto se le dió el de *Maria*, que segun S. Gerónimo se deriva de *mar*, dando á entender, dice Alberto Magno, que *como en esta se halla la congregacion de las aguas, en Maria está la de las gracias.* Pondera que no se le dió este nombre por contingencia sino por orden de Dios, pues si reveló el del Bautista que únicamente habia de señalar con el dedo al Mesias, mas bien debia advertir el de esta niña que lo ha-

bia de llevar nueve meses en su vientre. Sacá de aquí muy grande estimacion de este sagrado nombre, y poniéndolo como sello sobre tu corazon y sobre tu brazo, dirige á honra y gloria de Maria todas tus acciones y deseos.

PUNTO 4. Considera que el nombre de Maria significa, segun S. Gerónimo, estrella del mar, y se dió á la santa niña porque así como la estrella guía á los navegantes para que no perezcan en las aguas, así Maria hace que no perezcamos en las tentaciones, y peligros del mundo. Pondera que tambien y con mas propiedad significa Maria, Maestra y Señora, y á nadie le viene mejor este título que á la Virgen purísima, pues fué elevada sobre todas las criaturas y nos enseña el modo de agradar á Dios y salvarnos. Saca de aquí sumo amor y veneracion á esta sagrada niña, y ruégale te enseñe el modo de agradar á su divino Hijo y te guíe en el mar tempestuoso de este mundo.

JACULATORIA.

¡Oh qué gozo! ¡que alegría

Anunció tu nacimiento!

¡Oh qué placer! ¡qué contento

Nos trae tu nombre! ¡oh Maria!

MEDITACION III.

Presentacion y desposorios de Maria santísima.

PUNTO 1. Considera que siendo grande infamia entre los judios la esterilidad (pues era señal manifiesta de que no naceria el Mesias de aquella familia), para librarse de ella los padres de Maria santísima hicieron voto al Señor de consagrarle el hijo ó hija que les diese. Pondera que siendo Dios tan omnipotente, como reflexiona S. Agustin, que saca bien de los mayores males, se valió de la esterilidad de Santa Ana, para llevarse al santuario desde sus tiernos años á la Virgen purísima, y á este modo se vale de las que los hombres llaman desgracias para hacerles nuevos y mayores beneficios. Saca de aquí gran confianza en la bondad omnipotente del Señor, y aunque te veas muy atribulado cree que lo ordena así para tu bien.

PUNTO 2. Considera que para satisfacer esta sagrada obligacion, luego que cumplió Maria santísima tres años la llevaron sus padres al templo de Jerusalem, y con grande alegría la presentaron al sumo sacerdote para que la juntase á las otras vírgenes consagradas al Señor. Pondera que para manifestar la sagrada niña que aquella obligacion le agradaba y se conformaba con sus inclinaciones (pues habiéndole

dosle concedido el uso de razón desde que fué concebida, inmediatamente se había consagrado al servicio de Dios; subió por sí sola y sin ayuda alguna las quince gradas ó escalones que había para subir al altar. Saca de aquí gran confusión de ver cuan temprano comienza Maria santísima á servir á Dios, doliéndote de no haberlo hecho antes, comienza tú á servirlo desde luego.

PUNTO 3. Considera que habiendo pasado algunos años Maria santísima en el templo ejercitando las mas heroicas virtudes y en muy íntima comunicacion con Dios, le fué preciso salir de él por haberle manifestado el sumo sacerdote era voluntad de Dios se desposase. Pondera cuan grande ejemplo de obediencia y de conformidad con el querer divino te dió en esto Maria santísima, pues no hizo la menor resistencia, aunque tenía consagrada con voto su virginidad al Señor. Saca de aquí una firmísima resolucion de imitar este ejemplo, ejecutando cuanto por tus superiores entiendas ser voluntad de Dios, aunque te parezca le agradarias al contrario.

PUNTO 4. Considera que habiendo dispuesto Dios estos desposorios, como dice S. Ignacio Mártir, solo para ocultar al demonio su venida, ordenó que el jóven con quien se desposase Maria tuviera hecho voto de castidad. Pondera: lo primero, cuan grande seria el regocijo de estos castísimos esposos, al saber que am-

pos habían consagrado á Dios su virginidad; pues uno al otro se verían como custodios de su pureza: y lo segundo, como sabe Dios juntar á los que con sinceridad de corazón desean agradarlo. Saca de aquí un vivísimo deseo de juntarte siempre á los que sirven á Dios con perfeccion; pues como dice David: *el que se junta á los santos será santo, y el que se une á los pecadores será pecador.*

JACULATORIA.

Tu presentacion amable
¡Oh Virgen de culpa escenta!
Una oblacion nos presenta
Pronta, entera, irrevocable.

Otra.

Maria pura, José amado,
Ambos hijos de David,
Los plácemes recibid
De ese vuestro casto estado.

MEDITACION IV.

Encarnacion del Verbo divino.

PUNTO 1. Considera que sabiendo el Hijo de Dios que era imposible satisfaciese á la justicia divina por el pecado, y de consiguiénte lo inevitable de tu eterna condenacion, abra-

sado en amor ácia tí y tiernamente compadecido de tu infelicidad, se obligó á satisfacer por tí y reconciliarte con su Padre. Pondera que siendo absolutamente necesario para esta satisfaccion que se humillase y abatiese, lo que era imposible permaneciendo en su naturaleza divina solamente, porque esta es incapaz de humillacion, determinó hacerse hombre como tú, sujetándose á todas las penalidades y miserias de tu naturaleza [menos al pecado], y así poder ser atormentado y afligido. Saca de aquí sumo agradecimiento á tamana bondad, é igual ódio al pecado que tan costosa satisfaccion exige, y propon huirlo sin reparar en dificultades.

PUNTO 2. Considera que llegando el tiempo de la Encarnacion mandó Dios á S. Gabriel para revelar á Maria santísima que á ella habia escogido para su Madre; pero la humildísima Vírgen al oír nueva tan extraordinaria, quedó turbada y pensativa. Pondera que con esta reflexion evitó Maria santísima dos vicios enteramente opuestos: primero, la facilidad en creer, por la cual engañó á Eva el demonio; segundo la resistencia á las órdenes é inspiraciones divinas, por la cual quedó mudo Zacarias. Saca de aquí un propósito firme de *no creer*, como dice S. Juan, *á todo espíritu, sino examinar si es de Dios*, y conociendo que es suyo obedecerlo prontamente.

PUNTO 3. Considera que convencida Maria

santísima de que Dios envjaba á S. Gabriel, dió su consentimiento diciendo: *yo soy una esclava del Señor, haga de mí lo que gustare*. Pondera el gran ejemplo de humildad que te dió en esto la Vírgen purísima, pues elevándola Dios á la mas alta dignidad de ques capaz una pura criatura haciéndola su Madre, ella se abate hasta tenerse por esclava, que es la gente mas vil y despreciable. Saca de aquí un propósito firmísimo de imitar este ejemplo humillándote tanto mas cuanto mas favorecido y elevado te vieres, aunque venga de Dios tu elevacion.

PUNTO 4. Considera que en la Encarnacion del Hijo de Dios subió tu naturaleza á la mas alta dignidad á que podia llegar, pues si considerándola David tan perfecta como la crió Dios, decia que la habia hecho poco menor que la de los ángeles, en la Encarnacion la elevó sobre todos ellos, dando á Jesucristo, como dice S. Pablo, el dulce y tierno título de Hijo que á ningun ángel pudo dar. Pondera por el contrario, que fué tan grande la humillacion y abatimiento del Hijo de Dios en la Encarnacion, que S. Pablo no halló mejor modo de explicarlo que diciendo: *se anonadó á sí mismo*, como si dijera: agotó, aniquiló su naturaleza divina por tomar la humana. Mira hasta donde se abatió por tu amor, y propon humillarte por el suyo hasta lo sumo, persuadido á que jamás te humillarás cuanto él merece.

JACULATORIA.

¡Qué obra tan grande y tan bella!
 ¡Qué sublimidad! ¡qué altura!
 ¡Un Dios se hace criatura!
 ¡Virgen Madre una doncella!

MEDITACION V.

Visitacion á Santa Isabel.

PUNTO 1. Considera que habiendo dicho el ángel á Maria santísima que estaba embarazada su prima Isabel, fué desde luego á visitarla, no porque dudase de la noticia, como dice S. Ambrosio, sino para darle la enhorabuena y servirla en el parto. Pondera la gran leccion de humildad y caridad fraterna que te dá en esto Maria santísima, pues siendo la criatura mas alta del mundo, y por lo mismo acreedora al servicio de todas, no dudó ir á ver á su prima que podia necesitar su asistencia, sin esperar que la solicitase. Saca de aquí un firme propósito de imitar estas grandes lecciones, humillándote mas cuanto mas elevado te vienes, y dando á tus hermanos los auxilios que puedas sin esperar á que ellos te los pidan.

PUNTO 2. Considera que habiendo entrado Maria santísima á la casa de Isabel, la saludó inmediatamente sin aguardar que esta lo hiciese, pues, como dice S. Juan Crisóstomo, es pro-

pio de las personas de mérito sólido y verdadero, anteponerse á los obsequios y servicios que pueden hacerles. Pondera el efecto tan admirable de esta salutacion, pues como dice S. Ambrosio, limpió al Bautista del pecado original, y consiguió á Isabel mucha mas gracia de la que tenia. Saca de aquí un íntimo convencimiento de lo poderosa que es la proteccion de los santos, en especial la de la Madre de Dios, y solicítala con el mayor empeño.

PUNTO 3. Considera que con la salutacion de Maria santísima no solo se aumentó á Isabel la gracia, sino que recibió tan claro conocimiento de la Encarnacion, que exclamó llena de asombro: *¿de donde á mí que me visite la Madre de mi Señor? é hizo grandes y muy justos elogios á Maria.* Pondera que la admiracion y elogios de Isabel, lejos de envanecer á Maria (como hubieran hecho contigo) sirvieron para que se humillase mas, prorumpiendo en el sublime cántico *Magnificat*, en que declara que cuanto le celebra Isabel es don gratuito de la bondad del Todopoderoso. Saca de aquí gran confusion de tu facilidad de envanecerte con cualquiera gracia que recibas, y pide á Maria humildísima te la alcance para imitarla.

PUNTO 4. Considera que sabiendo Maria santísima faltaban á su prima tres meses para el parto, se detuvo en su casa todo este tiempo sirviéndola y obsequiándola con el agrado y

esactitud correspondientes á su parentesco. Pondera cuantos y cuan grandes beneficios haria la Virgen santísima á Isabel y su casa en estos tres meses, habiéndole hecho tantos en la primera entrada. Saca de aqui un íntimo convencimiento de lo interesante que te es tener de tu parte á la Madre de Dios, y no omitas diligencia para lograrlo.

JACULATORIA.

Visita Maria bendita

A Isabel, su prima santa.

Y produce, ¡oh cuanta, cuanta

Gracia una sola visita!

MEDITACION VI.

Nacimiento del Salvador

PUNTO 1. Considera que estando Maria santísima en un establo humilde de Belen (á falta de otra posada), á media noche cuando toda la naturaleza estaba en el mayor silencio, dice S. Lucas que *llegó el tiempo de parir y dió á luz su Hijo primogénito*. Pondera que no teniendo Maria santísima pecado alguno por el que mereciese castigo, y siendo por el contrario la criatura mas amada de Dios, antes de darla el gozo de verlo nacido, la preparó con los indecibles trabajos pasados en el largo viage

de Nazareth á Belen. Saca de aqui un íntimo convencimiento de que para lograr los divinos favores debes sufrir grandes molestias, y propon no solo llevar en paciencia las que el Señor te enviare, sino tambien dedicarte á la penitencia.

PUNTO 2. Considera que habiendo sido concebido el Salvador sin deleite carnal, fué dado á luz sin dolor, y asi en vez de los gravísimos que padecen todas las mugeres en sus partos Maria santísima tuvo gozos y regocijos espirituales. Pondera que no solo parió Maria santísima sin dolor, sino tambien sin menoscabo de su virginidad, pues la fé de la iglesia enseña que fué Virgen antes del parto, en él y despues de él; de manera que si naciendo de muger a creditó Jesucristo que era verdadero hombre, conservándole al nacer su virginidad dió una prueba bien clara de ser Dios verdadero. Reconoce á tu Dios hecho hombre en este tiernecito infante, adorándolo con el mas profundo respeto, y pues viene para salud del mundo, pidele la remision de tus delitos y gracia para servirlo con fervor.

PUNTO 3. Considera que nacido el Dios-niño lo adoró Maria santísima profundamente, y lo acostó envuelto en pobres mantillas en un *pe-sebre* (á falta de otra cama) siendo sus colchones las pajas que sobraron á los brutos que comieron en él. Pondera: lo primero, con el V. Fr. Luis de Granada, *¡que union tan admirable,*

Dios y pesebre! ¿Qué cosa mas baja que pesebre que es lugar de bestias? ¿Y qué cosa mas alta que Dios que está sentado sobre quirubines? ¿Podria darte mejor prueba de lo que ama la pobreza? Pondera lo segundo, que sentimientos tan contrarios agitarian á Maria santísima y su esposo José, sumo gozo de ver al Salvador, é igual pena de no poder tratarlo mas decentemente. Saca de aquí grande estimacion de la pobreza, y para sufrir la tuya con resignacion y aun gozo, fija siempre la memoria en la de Jesucristo.

PUNTO 4. Considera que en cuanto nació Jesucristo unos pastores que velaban el campo oyeron que un ángel decia haber nacido para ellos el Salvador, y lo hallarian envuelto en pañales y reclinado en un pesebre, é inmediatamente entonaron á una voz todos los ángeles: *Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad.* Pondera: lo primero, como luego que empieza el Salvador á humillarse, comienza tambien el Padre á ensalzarlo, pues estando en el pesebre lo mandó adorar en el cielo. Pondera: lo segundo, que fué enviada la noticia del nacimiento á unos pobres pastores y no á los grandes del mundo, para enseñarte cuanto agradan á Dios los que este desprecia. Saca de aquí gran estimacion de la humildad, y pues Dios solo trata con los humildes, ejecuta cuanto puedas por serlo.

JACULATORIA.

Te adoro, Jesus querido,
En un vil pesebre helado
De pastores adorado,
De ángeles engrandecido.

MEDITACION VII.

Circuncision.

PUNTO 1. **C**onsidera que habiendo enviado Dios su Hijo unigénito al mundo, como dice S. Pablo, sujeto á la ley de Moises, para redimir á los que gemian bajo la ley, al octavo dia de nacido lo circuncidaron, como esta mandaba se hiciese con todos los varones. Pondera que habiendo sido muy grande el abatimiento del Señor en su natividad, lo fué mucho mas el de la Circuncision, pues si en aquella se humilló hasta confundirse con las bestias naciendo en un establo, en esta recibió el sello de pecador enemigo de Dios. Saca de aquí sumo agradecimiento á la gran caridad de tu amantísimo Redentor; pues tanto se humilla por destruir tu soberbia, pídele gracia y no omitas diligencia por lograrlo.

PUNTO 2. Considera que aunque el dolor de la Circuncision era tan activo que á muchos niños ocasionó la muerte; el de tu Salvador en la suya escedió sin comparacion al de los otros

hombres, pues sobre su carne mucho mas delicada y vivos sus sentidos, tenia espedito el uso de la razon de que los demás infantes carecian. Pondera como cada vez te dá Jesucristo mayores pruebas de su amor, pues si al nacer derramó lágrimas llorando tu miseria, en la Circuncision derramó lágrimas y sangre con dolores gravísimos comenzando á satisfacer tus delitos. Saca de aquí gran confusion de ver cuan temprano empieza el Dios-niño á pagar tus deudas, y pues en tantos años solo has tratado de aumentarlas, resuelve hacer desde hoy la mas amarga penitencia.

PUNTO 3. Considera que vale tanto la corta cantidad de sangre que derramó el Dios niño al ser circuncidado, que dá satisfaccion completa y aun excesiva por los pecados de todo el universo, de manera que ella sola basta á concluir el gran negocio de nuestra redencion. Pondera cuan abrasado es el amor de Dios ácia tí, y cuan infinita su misericordia, pues valiendo tanto esta sangre solo te la dá como una pequeña señal de la que derramará despues por tu salud. Saca de aquí un vivísimo sentimiento de no haber correspondido las finezas de un Dios tan amoroso, y comenzando desde luego, aviva cada dia mas tu amor y gratitud.

PUNTO 4. Considera que esta circuncision tan dolorosa que sufrió Jesucristo por tí en el cuerpo, indica la que tú debes sufrir por él en tu alma, pues significando el *prepycio* la con-

cupicencia, la circuncision en que este se quitaba representa la mortificacion de las pasiones. Pondera que así como por ser la circuncision de la carne el distintivo de los verdaderos israelitas, ninguno de ellos podia tener parte en las grandes promesas que Dios les habia hecho si no se circuncidaba; así por ser la mortificacion y penitencia la señal característica de los cristianos verdaderos, nadie sin ella puede tener parte en las gracias que nos compró el Salvador. Saca de aquí un propósito firmísimo de circuncidar desde hoy tu corazon, dedicándote con esmero á mortificar desde hoy tus pasiones.

JACULATORIA.

Gotas de sangre preciosa
Saca el duro pedernal;
Y esta es ¡oh Jesus! señal
De una lluvia muy copiosa.

MEDITACION VIII.

Nombre de Jesus.

PUNTO 1. **C**onsidera que habiendo dado el Señor á los israelitas por distintivo la circuncision, como á los cristianos el bautismo, al modo que ahora se pone nombre á los niños al bautizarlos, entonces se les ponía en la